

## HABÍA UNA VEZ

una lechera blanca blanquita.

El pelo de maíz dorado.

Se pasaba el día ordeñando  
una vaca blanca y delgadita.

Desnutrida la animala.

Pero si la vaca es pequeña uno grande la sueña.

Y aquella leche que, gota a gota,  
hacía caer en el balde redondo de todos los días...  
creía la chavala que le traería suerte.



Ella siempre soñaba en

BLANCO...



El **LUNES** soñaba con leche.  
Una pana redonda colmada de leche.

Va de viaje:

vendería la leche y compraría más vacas.

Y cuando tuviera ciento catorce vacas y media  
construiría una vaquería.

Y cuando la vaquería produjera más y más leche  
levantaría una quesería que fabricaría quesos.

Redondos y sabrosos. Y por cuenta cremosos.

Y así así llegaría a ser

la mera dueña

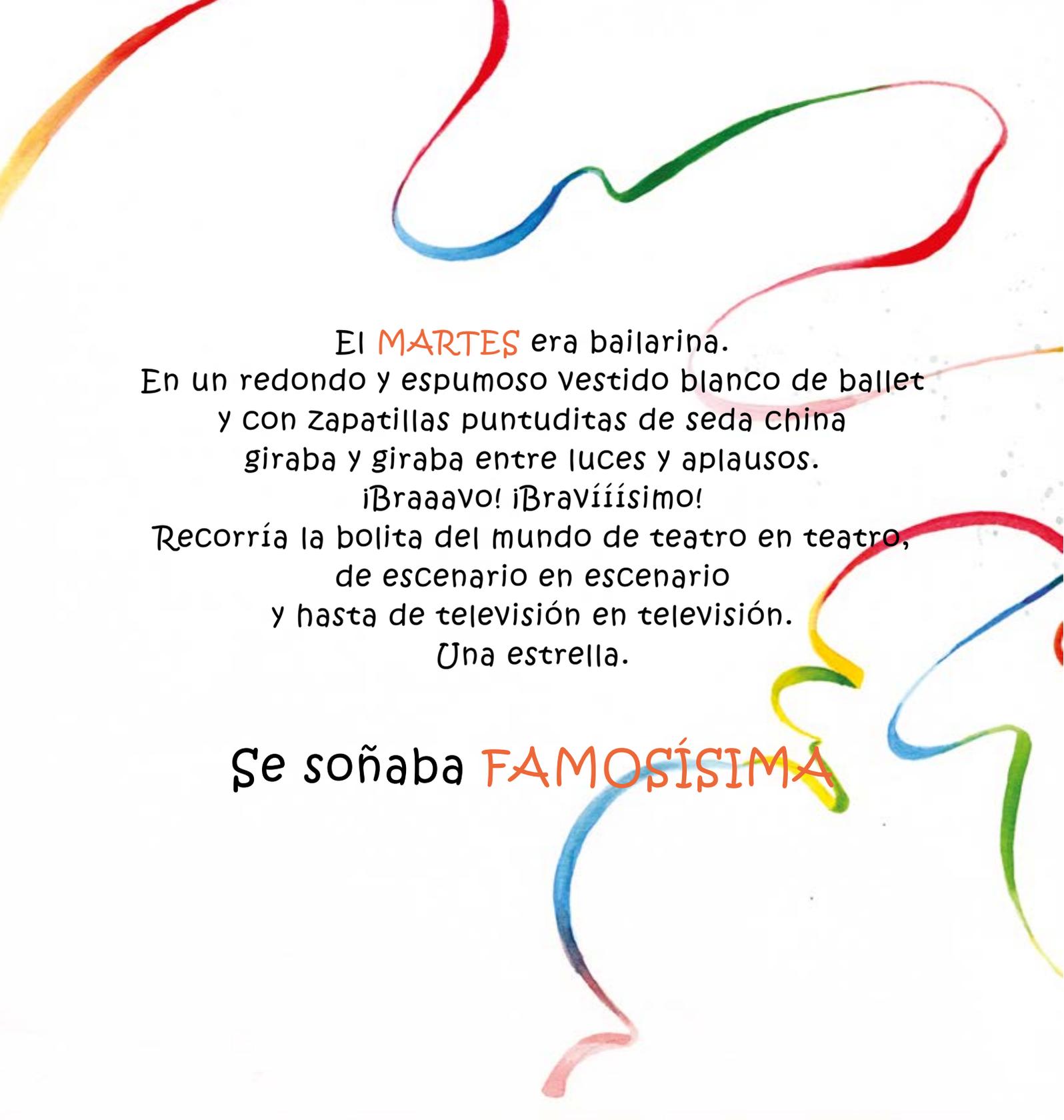
de la Milks' s and Milky  
Corporation Limited.

Amasaría una fortuna.

Se soñaba **RIQUÍSIMA**







El **MARTES** era bailarina.  
En un redondo y espumoso vestido blanco de ballet  
y con Zapatillas puntuditas de seda china  
giraba y giraba entre luces y aplausos.

¡Braaavo! ¡Bravííísimo!

Recorría la bolita del mundo de teatro en teatro,  
de escenario en escenario  
y hasta de televisión en televisión.

Una estrella.

Se soñaba **FAMOSÍSIMA**

